

GACETA DEL BELLO SEXO.

Revista de Literatura, Educacion, Novedades, Teatros y Modas.

REVISTA DE ENERO.

De ninguna manera mas agradable podríamos dar principio á nuestra Revista, amables lectoras, que dándoos cuenta de lo que la Moda en su incansable actividad inventa todos los dias para embelleceros.

Las telas que se llevan de preferencia para un traje elegante son siempre los rasos lisos, negros, ó de colores azul cristina, verde botella, pensamiento y granate: continúan sin embargo usándose los brochés, chinés, damascos, y sobre todo el muaré antiguo: tejidos magníficos, que hacen un vestido mas rico, aunque no tan distinguido como los primeros.

El gró Pompadour y los *glassés* de colores claros son mas aparentes para reuniones de noche, así como el tafetan de Atenas, que á pesar de ser un tejido fuerte, es al mismo tiempo ligero, suave y brillante. Se llevan tambien otros tafetanes con ramos chinescos, tan frescos y gra-

ciosos, que se asemejan á florecillas campestres, esmaltando fondos blancos, azules y rosas con un efecto tan delicioso, que trasciende á juventud y primavera.

Efectivamente, la seda dá á la esbeltez de una dama un aire mas aristocrático que la lana mas fina y mejor preparada, aunque descienda en línea recta del valle de Cachemira.

El gran prestigio de los trajes de baile está en el adorno y adherentes de la falda y del cuerpo. Todas las telas que como el tul ó el crespon son ligeras y trasparentes, deben parar huecas y levantarse en ondas diáfanas, sostenidas por lazos de cinta de gasa, de pasamanería, ó graciosos ramajes. Una falda no parece hermosa sino se asemeja á un edificio de cintas, encajes y flores. Como el cuerpo de un vestido lleva siempre adornos correspondientes á la falda, resulta que un talle fino y delgado parece infinitamente mas airoso.

Para estas telas ligeras el cuerpo



debe ser largo, bien entallado y en punta, y la manga muy corta y cubierta con la berta de encaje.

Para las telas fuertes el cuerpo debe ser con aldetas al estilo de Ana Sorel: la falda debe colocarse con pliegues lisos en las caderas para que no ahueque demasiado, y forma un poco de cola por detrás.

Como las solemnidades de carácter oficial á que son invitadas las señoras ejercen cierta influencia en las modas de la época que les sigue, diremos algo del espléndido y brillante baile que ha tenido lugar en París en el *Hotel de Ville*.

En esta, como en todas las reuniones de esta clase, predominaban las telas ricas, como el brocado y otras, sobre las gasas y demás tejidos ligeros á que somos mas aficionados, y que sin duda alguna son mas airosos para bailar.

Entre otros magníficos trajes, habia alguno de muaré rosa ó azul con tres ó cuatro volantes de punto de Inglaterra, ó de aplicacion de Bruselas, que daban á esta *toilette* un sello elegante y excepcional, y que desde luego revelaba en la que le llevaba una dama distinguida.

Citarémos como cosa maravillosa un vestido que ha merecido el nombre de reina de las flores.

Era de gró de Atenas, blanco nácar, con tres faldas que representaban, por decirlo así, otras tantas canastillas de las flores mas raras, mas

bellas, mas frescas y mas brillantes en sus matices y colores.

Para *salida de baile* nos indican haber visto una especie de pelerina de raso celeste, bordada de perlitas de blanco mate en dibujos de rosas, y su ramaje de torcidillo de seda. Su capucha, de un corte delicioso, estaba guarnecida, así como la pelerina, de un rizado de marabus blancos y azules. Tambien nos dicen de una *maltesa* de raso blanco con adornos de terciopelo negro y guarnicion de Chautilly. La capucha se forma de una guarnicion grande de este encaje, que se dobla sobre la cabeza, y hace este abrigo muy elegante y original.

REVISTA MUSICA Y COREOGRAFICA.

El teatro Real inauguró desde Nochebuena una nueva época, si tal puede llamarse, segun las novedades que de entonces acá nos ha ofrecido, época que no obstante, salvo algunas excepciones, poco aventaja á la anterior.

El *Hernani* fué la ópera que se representó en la *Noche-buena*; conocidas son las causas que la hicieron parecer *mala*, y por lo tanto omitimos su censura, puesto que debiera ser muy rígida, y comprometeríamos en ella la reputacion artística de la señora Rusmini, á quien compadecemos viéndola luchar con el deseo de librar á la partitura de Verdi del borrascoso éxito que la amenazaba; pero inútilmente: encomendado su desempeño á quien no la habia ensayado, se estrelló ante la obstinacion de la empresa en no suspenderla. Sin embargo, cantada despues por la señora Montenegro, dejó todavia mucho que desear,

exceptuando al señor Belart, quien tuvo momentos dignos de elogio, y fué medianamente ejecutada.

El baile de Stela, á pesar de la mala noche en que se estrenó, atrajo bastante concurrencia, y fué aplaudido con frenesí por los apasionados de la simpática Ceritto, quienes batian palmas con entusiasmo, sin duda para excitar en los estremos superiores el calor que habia robado la nieve á los inferiores.

Cada vez que siguiendo el órden de las representaciones nuevas, nos ocurre el tratar de óperas desgraciadas, quisiéramos rehuir este compromiso y pasarlas en blanco, si el deber de incluir en la Revista lo bueno y lo malo no nos obligára á ello; aludimos al *Marino Falliero*: parece imposible que en el teatro Real, donde actualmente se reúne un respetable número de los mejores cantantes de Europa, haya podido ejecutarse esta bellísima creacion de Donizetti de manera tan descabellada; faltan frases para esplicarlo, y por lo tanto renunciamos á ello, temerosos de que sufran nuestros lectores el martirio de que fuimos víctimas en aquel triste espectáculo, donde hubo desainacion, falta de oportunidad en las *entradas*, nada de regularidad en las *salidas*, pues hasta la de los espectadores fué precipitada, asustados de aquel cataclismo filarmónico, y lo peor de todo, que segun creemos no se cantó el *Marino Falliero*, sino una satánica combinacion de sonidos, que revueltos en desacorde tropel herian el tímpano cual pudiera hacerlo el célebre *órgano de Móstoles*; en fin, creemos que, al menos despues de terminada la funcion, debiera haberse anunciado al público que acababa de cantarse el *Marino Falliero*, para desvanecer la duda en que estamos de si alguno sabia lo que se cantaba. Por fin la señora Rossi-Caccia aceptó el consejo que la dimos en nuestra última Revista, y ha dejado de pertenecer, segun noticias, al teatro Real: sin rebajar en nada el mérito de esta artista, que hemos confesado cuando lo hemos creído justo, aplaudimos su resolucion.

Imparciales en nuestra crítica, confesamos que la funcion única, la funcion que puede llamarse tal de la presente temporada, lo ha sido la *Figlia del Reggimento*, en que hizo su salida la incomparable Alboni. El público *dilettanti* conoce ya el desempeño de esta ópera en la anterior temporada para que nos detengamos en un escrupuloso exámen de ella. La Alboni fué recibida con frenéticos aplausos, y obtuvo una completísima ovacion, particularmente en el coro del *rattaplan*, y la leccion de música, que pidió el público su repeticion, y aplaudió con el entusiasmo que inspira la eminente artista: una lluvia de ramos de flores cubrió la escena por un momento, y entre ellos cayó á los piés de la protagonista una hermosa corona, siendo despues llamada por tres veces al palco escénico, y ni aun así quedó satisfecho el público, que arrebatado por la hermosa voz y perfecta ejecucion con que le habia encantado, se regocijaba en verla, y parecia hallarse dispuesto á no desalojar el teatro, presa aun del éxtasis con que momentos antes la escuchaba: las demas partes correspondieron á la buena ejecucion, y cooperaron al brillante éxito que tuvo.

No menos afortunado ha estado el teatro Real en la representacion del *Macbeth*, que obtuvo un grande éxito, siendo muy digno de citarse especialmente el lujo con que ha sido puesta en escena. El señor Cresci y la señora Cattinari, que hicieron su primera salida en esta ópera, estuvieron bastante felices, aunque no sobresalientes; el señor Cresci es muy buen artista, y hubo escenas que las cantó con mucha propiedad, y en que supo elevarse á la altura que requería su papel: la señora Cattinari no ha ganado mucho desde que cantó en el teatro del Circo; pero sin embargo ejecutó su parte bastante bien. Esperamos que el régio coliseo continuará mas acertadamente en sus representaciones, y obtendrán un justo premio los sacrificios del señor Solera.

GRAN CONCIERTO DE LA ACADEMIA FILARMÓNICA
DE SANTA CECILIA.

En la noche del 17 del actual se verificó el concierto inaugural de esta academia, que escedió en mucho á las esperanzas de los concurrentes, pues si bien la direccion estaba á cargo de la conocida profesora señora Pieri de Villar, lo cual desde luego hacia presentir un éxito brillante, repetimos que aventajó al que todos esperaban.

Llenaba la sala, adornada con sumo gusto, una escogida y numerosa sociedad: á las diez menos cuarto se principió con el coro de la Safo, ejecutado por veinte señoritas, al que siguieron las demas piezas anunciadas en el programa, ejecutadas todas con la mayor precision, especialmente por las señoras Pieri y Villó, y los señores Guallar y Cagigat; la señorita Roaldés tocó con una singular maestría el solo de arpa, que fué aplaudido como las demas piezas con entusiasmo, así como las variaciones de flauta sobre motivos de Lucrecia Borgia que tocó con suma limpieza el señor Villetti, acompañadas al piano por el señor Mata: aconsejamos al señor Villetti corrija un tanto el que se note la embocadura, pues hacia desmerecer algo los melodiosos sonidos de la flauta, y la maestría con que ejecutó en particular la última variación.

A las once y media se presentó el célebre poeta italiano señor Cattaldi, quien fué invitado á improvisar, y lo verificó, siendo piés al efecto, si mal no recordamos, *A mi último amor, A la música y A la Academia*. La buena medida de los versos, los elevados conceptos, y las imágenes brillantes que el inspirado compositor improvisó, llenaron de admiración á los circunstantes, que no cesaban de aplaudir.

Felicitamos á nuestro colega *La España Literaria, Artística y Teatral*, así como al fundador el señor Villar, por el feliz pensamiento de crear una asociación cuya tendencia es realzar el arte y proporcionar á sus suscritores noches tan gratas como la de que acabamos de ocuparnos.

MÁSCARAS.

En el Circo de Mr. Paul han comenzado ya los bailes públicos de Máscara. El salón es de los mas grandes que hay en Madrid. Profusamente alumbrado, ofrecia un gran punto de vista. El espacioso ambigú y el tiro de pistola ofrecian ancho campo á la inmensa concurrencia, especialmente del sexo feo, que lo llenaba todo.

Pero lo mas sobresaliente, lo que llamó la atención de todos, fueron las lindas parejas de bailarinas francesas. Vestidas á lo Pierrot con extraordinario lujo y elegancia, ostentaban sus bellas y agraciadas formas; y lo que era tambien notable, su pié, que encerrado en botitas de raso, aparecia tan pequeño y tan español como el mejor de una gaditana. Bailando con cierta picante franqueza, eran seguidas y rodeadas por todas partes, no dejándolas á veces espacio para colocarse, pues nadie se cansaba de ver su ligereza y la graciosa coquetería de sus movimientos.

Lástima que Mr. Paul no hubiese traído una docena de parejas para haber visto en grande escala lo que tanto nos llamó la atención en pequeño, y lástima tambien que estos bailes no hayan adquirido mejor reputación; pues bien sea efecto de la casi desenvoltura con que bailaban aquellas sílfides, bien por otras causas, que no toca á nosotros el censurar, han llegado á tacharse de bastante libres.

EMILIO DE TAMARIT.

ALEGORIA.

El Alma y el Angel. ⁽¹⁾

Baja serena mi alma adormecida
en los brazos de amor. Blando suspiro

(1) Esta composición alude á una madre que muere en el momento de dar á luz al primer fruto de su amor.

que desde el hondo valle de la vida
 sube á llamarla en regalado giro
 sus descos engaña; el leve acento
 piensa escuchar del dios de los amores
 en el murmurio halagador del viento
 que se mece en el seno de las flores.
 Abandonada entre ásperos abrojos
 el alma errante hácia su patria mira,
 y los astros se encienden en sus ojos,
 y el cielo ausente de su amor suspira.
 Sus ténues alas de carmin y nieve
 pierde en el mundo. La rosada aurora
 cuando el rocío de las flores bebe
 lleva las dulces lágrimas que flora.
 Mas ¡ay! un ángel al mirar su duelo
 descendiendo á consolarla en áurea nube;
 dále sus alas, y en radioso vuelo
 cándida el alma á los espacios sube....

El ángel salvador queda en el suelo.

GASPAR NUÑEZ DE ARCE.

REVISTA DE TEATROS.

Aquí se echa menos á cada paso la cultura de las letras humanas; como no se ofrecen por ellas premios algunos, ni tampoco honra, están abatidas miserablemente. Las que dan que ganar, se estiman. Esto es lo que pasa entre nosotros, y es, que como casi todos valoran las artes por la utilidad y ganancia, tienen por inútiles las que no reeditan.

(MARIANA.—Carta á D. Miguel J. Vimbodi.)

Tan medradas como ahora deberian andar las letras en tiempos del buen P. Mariana, cuando éste escribía á sus amigos razones como las que contiene el párrafo que sirve de epígrafe á este artículo. Pero á decir verdad, aficiones hay tan apegadas á los hombres, y tan estrechamente anudadas á la especie humana, que no se perderán sino con ella. Achaque de todos los siglos y de todos los hombres fué la afición al dinero, y poco

se cuidaron antaño como ahora del modo de adquirirlo. Hé aquí, lectoras, la razon por qué no deben cogernos de nuevas ni las razones del ilustrado P. Mariana, ni las mañas de escritores, actores y empresas teatrales de nuestros dias, ni los *circulos literarios-comerciales* dedicados á *favorecer* á nuestros autores dramáticos contemporáneos. Esto probado, encuentro yo tambien muy natural y muy lógica la conducta de la mayor parte de los empresarios de los coliseos de la córte en las funciones con que nos han regalado dias pasados; y en las obras dramáticas que han representado no veo mas que la demostracion desembozada de sus creencias literarias, si es que en materia de letras profesan algunas, pues tengo para mí que la generalidad de nuestros actores y empresarios solo comprenden la literatura en lo que atañe á la parte comercial que con ella toca.

Gran cosecha de novedades teatrales hemos tenido en estos últimos dias, amabilísimas lectoras; y como en el número anterior ofrecí decirlo algo de ellas, y siempre he procurado cumplir mis palabras, especialmente á las señoras, algo y aun algunos os diré, sea cualquiera la estima que luego deís al juicio que de ellas forme.

TEATRO DEL PRINCIPE.

La pieza mas importante de las que ha ofrecido al público este teatro es la comedia de D. Francisco Rojas Zorrilla, refundida por el Sr. Asquerino (D. Eduardo), titulada *Entre bobos anda el juego*.

Como casi todas las obras dramáticas del siglo XVII, peca esta en el lirismo que formaba el gusto de la época, y que hoy los teatros aleman y francés van desterrando de la escena. No era muy fácil corregir este defecto, si tal puede llamarse, en una refundicion.

Esta sin embargo está bien hecha, y aunque la comedia del autor de *Donde hay agravios no hay celos*, por sí sola puede agradar por las infinitas bellezas que encierra, es



preciso confesar que el buen juicio del señor Asquerino la ha acomodado con sumo acierto al gusto de nuestros días.

La ejecucion fué buena por parte de todos los actores, distinguiéndose en ella la señora Diez y el Sr. Romea (D. J.), únicos y hábiles intérpretes entre nuestros actores modernos de las costumbres poéticas representadas en las obras de nuestro teatro antiguo.

La semana pasada se pusieron en escena dos piecitas en un acto, una traducida del francés, titulada *De balcon á balcon*, que no agradó gran cosa, y la otra original de don Ramon de Navarrete, *Una conjuracion femenina*, que es un juguete cómico bastante gracioso.

En la misma se ha dado en este coliseo el drama en tres actos *Faltas juveniles*, hábilmente representado por las Sras. Lamadrid (doña Bárbara) y Palma, y los señores Romea (D. J.), y Calvo, que fueron llamados á la escena despues de bajado el telon.

TEATRO DEL DRAMA.

La última produccion que ha salido de la fecunda pluma del Sr. Breton, con el título *La escuela del matrimonio*, es digna de la reputacion que merecidamente goza su autor; sin embargo, á fuer de francos diremos, que los dos últimos actos tienen algunas inverosimilitudes, que no pueden ser justificadas por todos los chistes á que dan lugar, aunque sean del mejor género y los mas oportunos; confesamos, con respecto á éstos, que la fuente de epigramas y jovialidades del señor Breton es inagotable, y harto nos lo ha probado en sus últimas producciones.

La versificacion es en general buena, y el diálogo tiene suma fluidéz y gracia.

La escuela del matrimonio es por último una obra original, y nada tienen que ver su argumento ni sus situaciones con las de ninguna obra dramática de su género, y con especialidad con *L'ecole des maris* del célebre Moliere.

La ejecucion fué regular por parte de todos los actores que tomaron parte en ella, y buena por parte de la Sra. Lamadrid (D.^a T.) y del Sr. Arjona (D. J.)

TEATRO DEL INSTITUTO.

(Recuerdos.)

Dos traducciones ha presentado este teatro, una de un apreciable escritor, con el título *A caza de aventuras*, y otra de los señores Valladares Saavedra y Sanchez Garay, titulada *El Beneficiado*, y conocida ya de los concurrentes al teatro francés.

El pensamiento del autor de *El Beneficiado* es revelar al público miserias y misterios tristes de escritores y autores, que en nuestro concepto debieran permanecer ignorados, porque no hemos creído nunca que la desgracia ó la pobreza pueda ser una fuente de chistes y jovialidades, ó una de aquellas cosas sobre las cuales deba caer el peso del ridiculo.

Nosotros, que somos los primeros en confesar el profundo conocimiento que de nuestra época tienen algunos escritores franceses, y lo bien que la retratan muchas de sus producciones dramáticas, conocemos tambien que la maña de ridiculizar está tan arraigada en el ánimo de nuestros vecinos de allende el Perineo, que á todo la aplican, aunque no á todo con acierto.

Con respecto al arreglo que de esta comedia han hecho los traductores, antes citados, diremos dos palabras. En él á vueltas con algunos chistes oportunos hay alusiones, sino infundadas, por lo menos ágras é inmerecidas. Para juzgar á un autor dramático ventajosamente conocido, y censurarle los pecados literarios que cometa, está la prensa; la escena no debe dar nunca cabidá á personalidades, hijas de ódios mal reprimidos.

TEATRO DE VARIEDADES

La novedad que ha presentado este teatro es la *Condesa de Egmond*, cuadro pálido

á que han dado color los Sres. Vega y Barbieri, sin que por esto se entienda que pretendemos disculpar al primero del *pecado literario* en que ha incurrido. Su traducción está hecha por los Sres. Valladares Saavedra y Sanchez Garay.

La comedia titulada *Libro I, capítulo III*, es un juguete de escaso argumento, aunque hábilmente aprovechado. Tiene situaciones llenas de gracia y naturalidad, si bien es cierto que la prolongación de algunas de ellas les quita parte de su mérito. Revela un profundo conocimiento de la mujer, y hé ahí la razón, bellísimas lectoras, porqué debe habernos gustado más, pues siempre agrada que hombres de talento, cual sus autores, reconozcan como nosotros el poder y atractivos de la hermosa compañera del hombre.

Está traducida por el señor Valladares Saavedra con más acierto que la condesa de Egmond.

Al nacer la primavera.

Ya el soplo de primavera
Vivifica á la hechicera
Rosa del grato pensil,
Y los encantos de Abril
Vierte en ella placentera.

Ya el entreabierto capullo,
Al sentir su dulce arrullo,
Su rico perfume exhala,
Y ya el céfiro regala
A las flores su murmullo.

Ya el tulipan encendido
Su cáliz de aroma henchido
Inclina lánguidamente,

Y recibe del ambiente
El amoroso gemido.

Y ya las auras serenas,
Que de encantos y amor llenas
Entre los ramajes vagan,
Con sus suspiros halagan
A las blancas azucenas.

Ya la violeta graciosa
Que se mece silenciosa,

Paga con una sonrisa
Las caricias de la brisa
Que va á besarla amorosa.

Ya los lirios y alhelies
Y claveles carmesies
Cargados con el rocío,
Se ven en el manso río
Salpicados de rubies.

Y el tamarindo, engreido
Al verse reproducido
Con gala y belleza tanta,
Ufano al sol se levanta
Para mirarle atrevido.

Ya en fin las auras y flores
Respiran dulces amores:
Ya todo es ventura y calma,
Y solamente en mi alma
Crecen amargos dolores.

PILAR PAYAN.

La Hija del Platero.

(Balada de Uhland.)

Un anciano platero estaba sentado en su taller rodeado de perlas y de riquísimos aderezos, y decía á su hija: —La más preciosa de todas estas joyas eres tú, querida Elena, es tu virtuosísimo corazón, querida hija mía. Dios te bendiga!

Sabido es que los espíritus celestiales se dan prisa á presentar ante el trono del Eterno las tiernas emociones de un padre que bendice á sus hijos, porque los ve marchar por el sendero de la virtud.

Nada hay imposible para el árbitro de los destinos.

No tardó mucho en presentarse en el taller del platero un hermoso joven suntuosamente vestido.

—Buenos días, mi querido maestro, buenos días hermosa niña: Vengo á que apureis todo vuestro arte en hacer una magnífica diadema para mi novia, y una espléndida sortija para su torneada mano.

De allí á pocos días la diadema salía res-

plandeciente de manos del platero, Elena la miraba con tristeza, y una vez que se vió sola en el taller, poniéndosela entre sus negras trenzas decía:

Ah! qué feliz será la jóven que ceñirá su frente con esta diadema! qué feliz!—Pero si aquel caballero me diese una guirnalda de rosas yo también me creeria dichosa.

A los pocos días se presentó el caballero: miró atentamente la diadema y exclamó: La diadema me parece digna de la cándida frente de mi novia.... dejadla ahí, mientras acabais el anillo.....

Elena vió marcharse el caballero y suspiró. Padre, dijo al artista, preciso es que te esmeres en poner las piedras mas preciosas en la sortija de esa jóven afortunada, que bien las merecerá sin duda.

Y cuando se quedó sola y la esplendente sortija estuvo concluida, poniéndosela tristemente en el dedo decía:

Qué feliz! Ah! Qué feliz será la jóven que debe llevar este anillo; pero si aquel caballero me regalase un solo rizo de sus cabellos, yo también me creeria dichosa.

El jóven volvió de allí á pocos días.—Nada tengo que decir respecto de vuestra obra: la sortija no es de menor mérito que la diadema.—Pero quisiera ensayar, quisiera entrever cómo le sentarán estas joyas á la querida de mi alma.

Tendrais la bondad, jóven, de dejaros poner esta diadema en vuestras sienes, y esta sortija en vuestra mano..... mi novia es así, tan hermosa como vos. No os dignareis hacerme este favor?

Elena se levantó temblando de su asiento y se dirigió al extranjero: aun estaban mas descoloridas sus mejillas, que la blanca túnica que ondulaba en torno de su donoso talle.

El jóven puso en sus sienes la diadema, y en su mano de alabastro la brillante sortija, y luego arrebatado de entusiasmo exclamó:

Elena, mi dulcísima Elena: dejémonos de chanzas, tú eres la novia, tú eres la amada de mi corazón, para tí se han labrado estas riquísimas joyas.

Tú te has criado aquí rodeada de oro y

de perlas; ¿pero qué perla habrá que valga tanto como tu purísimo corazón?

Y el anciano sonriendo exclamaba: La mas preciosa de todas mis joyas es esta hija virtuosa y obediente. El Cielo os conceda su bendición, hijos míos!

CHARADA.

—
Mi primera con segunda componen un apellido, que en España por comun es bastante conocido.

La tercera y la primera nombre de varon indican que en el Calendario está y por él se santifica.

Al que comercia es precisa para vender y comprar la primera con la cuarta, y esta es una gran verdad.

La cuarta con la primera es voz de que nos valemos para ahuyentar cierto vicho que todos lo conocemos.

Y el todo por conclusion, significa otro apellido que también es español y bastante conocido.

A. M. L. y R.

Esplicacion del dibujo de labor al gancho que acompaña á este número.

Este dibujo puede servir para almohadon, cubierta de silla, ú otros objetos.

Cada cuadrilo se forma por tres puntos; los cuadros claros indican los puntos á cadeneta, y los de color los puntos largos.

También puede servir este dibujo para bordar en felpilla ó en cañamazo, matizando la cenefa y los pájaros al gusto de una persona inteligente.